

Tomás Trujillo Provencio

1928-1987

Hace algunos años, cuando viaje a México a visitar el pueblo donde nació mi padre, mientras desempacar mi maleta en la habitación que se me asignó en casa de la abuela, empecé a acomodar mis camisetas en uno de los cajones, cuando note una calcomanía pegada en la mesita de noche, no estoy seguro de lo que esperaba ver, pero lo último que hubiera pasado por mi mente al acercarme a la mesita, era ver una calcomanía de los Dodgers de los Ángeles, así que le pregunte a mi padre sobre aquel detalle y el me explicó que su padre era un gran aficionado del Béisbol. La pegatina no se veía tan antigua como para haber sido colocada ahí por su padre, considerando que había fallecido ya desde hacía más de tres décadas, así que pensé que debió haber sido colocada por alguien más, ya sea como un tributo hacia él o por alguna extraña coincidencia. A mi corta edad, me era difícil comprender cómo alguien, siendo de una diminuta comunidad rural Mexicana, podía conocer (o interesarse) lo suficiente acerca del béisbol de grandes ligas fuera de su país. En la época no había televisión para darle seguimiento a los partidos, ni la radio los transmitía a cabalidad. Así pues, mi padre fue explicando, mientras lo invadía la nostalgia, el tipo de personaje que era su papá, así como muchos otros aspectos sobre la vida de mi abuelo, que poco a poco he ido conociendo a lo largo de mis años, y que realmente me han tocado el corazón. La respuesta simplemente es que el amaba el conocimiento, no había límites para su acervo cultural, podía adentrarse en conversaciones acerca de Teoría Política, Ciencia, Deporte, Teología, Filosofía, Topografía, Temporadas de cosecha o Historia Universal., Si había posibilidad de absorber la información, Don Tomas Trujillo Provencio, encontraría la forma de hacerlo.

Al pie de la Sierra Madre Occidental, unos 230 kilómetros al Noreste de Hermosillo, la capital sonoreense, se encuentra enclavado la comunidad de Granados, fundada en 1823, por mis

antepasados que descendían de Albania e Italia. Sus pobladores, cuyo número no llega a 1000, gozan de una vida tranquila, apacible y placentera, cuyo sustento es la crianza de ganado y las pasturas para alimentarlos. A la entrada del pueblo hay un cartel que optimistamente anuncia una población de 1,250 habitantes, la realidad es que a falta de oportunidades de trabajo y la ausencia de instituciones de estudios superiores, se han asegurado de que la información anunciada del letrero no sea muy de fiar. Ciertamente aunque las calles de lugar luzcan desiertas la mayor parte del año, la vida florece en los días de fiesta, cuando sus hijos ausentes regresan atraídos por la melancolía, trayendo consigo a sus familias o amigos, particularmente durante las fiestas del santo patrón San Isidro Labrador a mediados de Mayo, tengo muy vivos recuerdos de aquellas tardes calurosas chapoteando en el río o montando a caballo por las calles en compañía de los primos al son de algún Corrido Norteño. También el pueblo rebosa de alegría durante las tradicionales Fiestas Decembrinas, cuyo dulce recuerdo ocupa un lugar muy especial en mi Corazón. Recorrer aquellas calles al lado de mi padre, es como ir pasando las páginas de su álbum escolar 40 años después de su graduación. Mi papá se fue del pueblo siendo un pueblo desde su adolescencia, pero aún recuerda a cada persona que vemos sentada en algún porche o al cruzar una calle, siendo inevitable cada conversación individual que conlleva a mutuos acuerdos o multi citadas anécdotas. Y si yo recorro las calles por mi cuenta, no faltara el viejo que sin conocerme, me reconozca como el “nieta de Tomas de la Lolita” y con la consecuente pregunta referente a que si de cual de los 13 Tomases soy hijo. Me regocija el alma pensar que la memoria de Don Tomas sigue tan viva en la memoria de aquella gente, después de tantos años.

Anacronismo: Persona o cosa situada en un periodo de tiempo que no corresponde al que le tocó existir. Si tuviera que describir la leyenda Tomas Trujillo, en una sola palabra, me sería muy complicado encontrar la que mejor lo describiera. Algunas personas se refieren al, como un hombre que vivió muy adelantado a su época, cuya vida pudo haber sido, más la de un hombre sofisticado, desarrollándose en una gran ciudad, logrando grandes

cometidos. Pero él amaba mucho sus raíces como para dejarlas así sin más. Fue un hombre de fe inquebrantable, fue activista, organizador de comunidad, escritor, pensador, maestro, emprendedor, político y hasta deportista. Dedicó su vida al desarrollo de su comunidad, así como a proveer una “piedra angular” para sentar sobre roca firme la educación integral de su comunidad y especialmente la de sus hijos (y futuros nietos). Siendo el, de una comunidad tan pequeña, me sigue sorprendiendo como pudieron el y mi abuela haber educado a tantos hijos, hasta convertirlos en profesionistas exitosos como Médicos, Veterinarios, Profesores, Empresarios entre otras profesiones, mismos que hoy en día juegan importantes roles en la actividad económica y profesional de sus respectivos ámbitos sociales. Cuanto más escucho sobre mi abuelo, más rasgos veo de él reflejados en mis tíos. Tomas Trujillo no pudo llegar a ver la realización personal de todos sus hijos pero estoy seguro de que hubiera estado profundamente orgulloso de lo que cada uno de ellos ha hecho de sus vidas.

Murió a los 57 años de edad, al contraer la enfermedad Creutzfeldt-Jakob, conocida comúnmente como el mal de las “Vacas Locas”, un trastorno cerebral degenerativo que provoca demencia y en última instancia, la muerte. Los síntomas son muy similares a los de otros trastornos cerebrales asociados con la demencia, como el Alzheimer. Sucumbió a la enfermedad rápidamente, empezó con dolores de cabeza severos y cuando fue trasladado a la ciudad de Tijuana, para un tratamiento más profundo, ya era demasiado tarde, en un lapso de solo seis meses la demencia hizo presencia total. Aquel hombre de mente sagaz, en el momento de morir, no era capaz ni siquiera de reconocer a sus propios hijos, claramente ya no era Él. Después de dedicar su vida a los que lo rodearon, recibió una despedida como la que solo los hombres de su estatura son merecedores. La gente viajó grandes distancias para venir a darle su último adiós y despedirlo con flores literal y figurativamente.

Tomas Trujillo estuvo siempre envuelto en la escena política, ya no porque hubiera tenido grandes ambiciones políticas,

aqueellos que los escucharon hablar dirían que tenía el potencial para alcanzar niveles políticos nacionales, pero el nunca se hubiera sometido a si mismo a la corrupción que prevalecía en ese ambiente, decidió volar sobre el pantano sin mancharse. Se involucra porque quería despertar la conciencia en su comunidad y tratar de sacarla de su apatía política, con frecuencia contra su voluntad. La mayoría de la gente del pueblo, especialmente por esa época, tenía muy poca o carece de una educación formal y estaba reacia a involucrarse en actividades tan “sucias” como la política, y ciertamente, a él no le ayudó en nada el hecho de ser miembro del Partido Acción Nacional, ya que, habiendo sido el Partido Revolucionario Institucional el regidor de los destinos del país por cinco décadas, o la infame “dictadura perfecta”, eso ponía en el reflector a cualquier individuo que no estuviera acorde con el regimen, asi que, ser PANista conllevaba un mote de disidencia, de reaccionario, o por decirlo menos, eras incómodo para del régimen. Fundado en 1939, el PAN en su tiempo fue la opción política de los escritores, grandes pensadores e intelectuales, cuya visión social era naturalmente no afín al régimen imperante.

Mi abuelo fue introducido a esta nueva corriente ideológica, cuando al decidir no continuar con sus estudios en el Seminario, solo a unos pocos años de su ordenación Sacerdotal, al momento de despedirse, su mentor Juan Navarete y Guerrero, Arzobispo de la Diócesis de Hermosillo Sonora, le extendió el ejemplar de “una revista” al tiempo que le decía: -Te recomiendo que te suscribas a esta publicación- sin saber mi abuelo que, siendo aquella revista el órgano de comunicación oficial del PAN: “La Nación”, lo estaban introduciendo a una aventura política que marcó en él una profunda huella y que de hecho dictó la lucha social que le caracterizó durante el resto de su fructífera vida. Por cierto, unas decadas despues, el nombre de su mentor Juan Navarrete, le sirvió de inspiración, para bautizar a su primer gran proyecto social: la fundación de la escuela “Secundaria Juan Navarrete” la primera escuela secundaria en varios pueblos de la región, siguiendo a ese, la fundación de otro proyecto aún más ambicioso, la “Escuela Preparatoria Regional de la Sierra”. Pero sin dejar el tema que nos atañe, una vez mi abuelo Tomas enganchado a “La Nación” y

ávido por propagar a costas de lo que fuera el mensaje a la nación, empezó a tratar de inspirar a su comunidad de todas las formas posibles y fue así como fundó en pueblo el Partido Acción Nacional, siendo por ende, el primer presidente del partido y uniéndose a él, al principio, solo un puñado de sus amigos más allegados, ya que con todo y el respeto que los miembros de la comunidad le tuvieran, la vasta mayoría no le manifestaron su apoyo de manera oficial ya que de alguna manera eso representaba la incomodidad social.

Por mucho tiempo, un voto por el PAN, no fue más que una postura política, o a lo sumo, una forma más de mostrar el rechazo al oficialismo rampante. Con todo y eso el PAN si se anoto alguna que otra victoria electoral en sus inicios; En 1946, ganó sus primeros cuatro escaños en diputaciones federales, pero eran pequeñas y esporádicas victorias. El partido era Inicialmente considerado como una opción muy católica y pro-empresarial, pero enfilando hacia los 80's empezó a perfilarse ya como una opción política, centrándose en los Principios Democráticos y el Estado de Derecho, continuó congregando a un creciente número de votantes y posicionándose en una oposición contra las prácticas corruptas del PRI, que manipulaba elecciones ya sin el menor descaro. A medida de que el PAN se fue volviendo cada vez más secular y más ciudadanos se fueron mudando hacia las ciudades, el partido fue atrayendo cada vez nuevos adeptos hartos del fraude electoral, que ahora ya se consumó frente a sus narices. Habiendo empezado el movimiento a nivel local, particularmente en los estados norteros del país, quizás por estar más lejos de la caldera política central, por primera vez en décadas, el PAN era ya una oposición viable como para que en 1989 el candidato del PAN del nortero estado de Baja California, hiciera historia ganando la elección para gobernador, y solamente dos años después, el PAN se anotó el triunfo para ganar su primer escaño en la Cámara de Senadores. Entre 1992 y 2000 el PAN ganó ocho gobernadores más, culminando con la victoria presidencial del PANista Vicente Fox, consolidándose así mismo como un partido más que capaz de derrocar a cualquier fuerza política.

Considero que lo que estaba pasando en Granados en ese tiempo, era un microcosmos del escenario político nacional, y de forma visionaria, mi abuelo fue un actor político del momento, que a su modo, se anticipó a crear ese escenario local, basado en los mismos principios de lo que pronto se gestaba a grande escala en la esfera política nacional, tristemente un poco anticipado, ya que su copartidarios no estaban preparados aún para lo que venía.

Tomas Trujillo se convirtió en un candidato permanente a Presidente Municipal bajo la bandera del PAN, estando bien consciente de que nunca tuvo posibilidades reales de ganar, porque sus únicas aspiraciones fueron las de sembrar en los individuos la inquietud de disidencia contra el régimen, y que empezaran a pensar por sí mismos, no como una masa colectiva. Viajaba por los pueblos de la sierra y se paraba en las plataformas de los camiones a pronunciar discursos políticos u organizando “Mítines” para levantar la voz, a la vez que atraía simpatizantes, usando como fondo paredes con la emblemática propaganda blanquiazul que pintaban mi tío Enrique o mi papa, cuando lo podían acompañar en sus giras; Dicho sea de paso Efrain, mi padre, fue nombrado así, en honor a uno de los fundadores del PAN, Efrain Gonzalez Morfin. En esos discursos, don Tomas aprovechaba para denunciar las sinvergüenzadas de los candidatos del PRI, quienes por entonces no tenían ni un poco de vergüenza para ocultar las triquiñuelas utilizadas para llevar a cabo los fraudes electorales. Era un hombre bien conectado, muy informado y tenía una retórica muy eficaz. En sus mítines lograba reunir importantes tumultos de curiosos asistentes, que aunque tímidos como para unirse a su movimiento, si les encantaba escuchar su discurso. De vez en vez, también contribuye como columnista en El Imparcial de Hermosillo, enviando por correspondencia sus contribuciones periodísticas. Aunque él nunca ostentó ningún cargo de elección popular, si dejó un importante legado político que aún vive entre aquellos individuos a los que logró inspirar. Juan Valencia Durazo, influenciado por la doctrina política de Don Tomas, llegó a ser presidente municipal por el PAN en el año 2000, después en 2003 ganó un escaño en el Congreso del Estado, e inclusive llegó a ser presidente del partido

a nivel estado; De igual manera su colega Israel Moreno Durazo, que si bien no llegó a escalar esos niveles, si tiene una importante carrera política basada también en la “Escuela Tomasiana” y con un estilo político muy parecido, también escritor, pensador, filosofo.... Sucedió en Valencia en la presidencia municipal de Granados después de haber sido regidor en Hermosillo.

 Mi abuelo usaba con frecuencia la frase : “La vida no es de los apocados y pusilánimes, sino de los osados y atrevidos”. A sabiendas de que ni de la Federación ni del Estado iba a llegar apoyo alguno para la comunidad, se preocupó por promover entre los pobladores la idea de crear sus propias formas de sustento, ser autosuficientes y salir de la pobreza, así que ayudó a desarrollar la idea de las cooperativas, por ejemplo una granja porcina, una granja aviar o una cooperativa para la adquisición y operación de maquinaria agropecuaria, de la misma manera siempre se le veía donando o recabando fondos monetarios para cualquier proyecto comunitario que fuera necesario. Habiendo tenido tantos hijos, le fue muy difícil mandarlos a todos a estudiar fuera desde tan temprana edad, por lo que fue protagonista en primera linea de la fundación de la escuela secundaria local, estaba equipada con laboratorios de quimica y mecanografía así como de una completa biblioteca, probablemente la única de su tipo en muchos pueblos alrededor. Acto seguido hizo realidad la fundación de la escuela preparatoria local, pero esta ya con visión más regional. Debido a la falta de un hospital eficiente, con frecuencia era necesario el traslado de heridos o pacientes a instalaciones médicas más equipadas, pero la comunidad no contaba con servicio de ambulancias medicas, así que Don Tomas, con la ayuda de otros residentes y la generosa donación de muchas personas, se dio a la tarea de equipar a comunidad de tan urgente servicio de tal manera que pronto la comunidad recibió flamantes ambulancias con relucientes emblemas de la Cruz Roja y el equipo necesario incluyendo hasta el entrenamiento de rescate para los nuevos socorristas. Para todo esto él organizaba toda clase de ideas para recaudar fondos, desde donaciones directas de paisanos residentes en Estados Unido, así como rifas, organización de Fiestas De Mayo, etc; En ocasiones el abuelo comenzaba

organizando rifas con becerros donados por el mismo, para animar a la gente a donar para remodelar el templo, por ejemplo.

Un ávido aficionado al deporte. Él fue parte de un grupo de jóvenes que empezaron a escuchar los partidos de béisbol en una radio conectada a baterías de carro. Un entusiasta grupo de jóvenes que compartían esa pasión, reunidos para escuchar por la radio, pese a las dificultades de recepción, los partidos de los Dodgers de Los Ángeles, o los de Los Naranjeros de Hermosillo. Por eso no era de sorprender que el donaba, frecuentemente, fondos de su propia bolsa y su tiempo para apoyar al equipo local, Los Indios de Granados (Liga de la Sierra Baja de Sonora), que a diferencia de la mayor parte del país (donde predomina la afición por el Fútbol) el estado de Sonora es beisbolero de antaño, al grado que ha producido a muchos prominentes peloteros, pese a su baja densidad poblacional. Granados no es la excepción y ha tenido ininterrumpidamente algún equipo activo desde que se fundó la liga en 1945. Tomas Trujillo Inicialmente representó a la escuadra local de forma activa, como pelotero, al igual que muchos jóvenes de la comunidad, pero pronto tuvo que renunciar a ello, dado que en una ocasión, estando “envasado”, un revire del “pitcher” le pegó en la cara, quebrandole sus lentes mientras que las esquirlas de vidrio se incrustaban en su ojo izquierdo, un ojo que nunca recuperó por completo, aunque eso no le impidió a seguir participando, pero ahora en su capacidad administrativa durante prácticamente toda su vida, o inclusive hasta como locator, - Quien no se acuerda de aquella famosa “Leche, Leche”-, por querer decir Leña, Leña, mientras narraba los partidos en “el Campito”. Algunos de mis tíos terminaron también como peloteros poniéndose la camiseta de Los Indios. A mi personalmente me apasionan los deportes y los jugué todos hasta el cansancio durante mi niñez y adolescencia. Pero el legado deportivo más representativo que dejó mi abuelo, puedo decir que es mi primo Erick, el único hijo varón de mi tío Erick, que fue un talentoso pelotero durante su niñez, antes de que, accidentalmente, diera con el esgrima, donde encontró su verdadera pasión, y que, pese a haberlo descubierto a no tan temprana edad, meticulosamente logró colocarse en el ranking nacional de esgrima y compitió en 3

campeonatos mundiales entre 2013 y 2015, sólo media década después de aprender los fundamentals de esa disciplina. No me cabe ninguna duda de que mi abuelo Tomas hubiera sido su fan número uno.

Con toda una existencia plena de logros y satisfacciones, Tomas Trujillo fue un hombre simple en sí. Trabajo en “El otro lado” donde pudo quedarse para llevar una vida más cómoda, pero nunca le interesó quedarse allá, prefirió traer algunas de las mejores costumbres y regresar con ellas a su Granados para disfrutarlas entre su gente. Pudo haber tenido su propio carro, por ejemplo, pero prefería la sencillez de andar a pie...era “un lujo innecesario”, Prefería el “raite” o el “camión del correo” para sus frecuentes salidas por la región. No por ello se privaba del buen vestir, cuando más joven, mandaba incluso sus camisas a la tintorería hasta la ciudad. Se podía convertir desde un simple ranchero a un hombre sofisticado en un parpadear, la pinta la tenía, un tipo alto, figura elegante, estilizado, mentón escuadra, pelo recortado, lentes de fino sello; Ya no hablar de aquella afilada inteligencia, y su don de gentes... Simplemente era de otro tipo. Don Tomas fue además un hombre muy culto e interesado en el conocimiento. Entre sus tantos talentos, él fue un fotógrafo de su tiempo, con su cámara de vieja escuela, capturó muchos momentos sociales y rostros familiares que de otro modo no hubiéramos conocido, incluidos algunos autorretratos; Mandaba a revelar los rollos de su cámara hasta Culiacan Sinaloa... meses hasta que regresaba el paquete de las fotografías reveladas; En una ocasión llegó incluido en alguno de aquellos envíos, un reconocimiento que le mandaban por haber salido ganador de algún concurso de fotografía promovido por aquella casa fotográfica de Culiacan. Su foto ganadora, también incluida en el paquete, un “caballo ensillado y agachado pastando plácidamente”. La fotografía fue otro legado que pasó a manos de su hijo Enrique, mi tío, que hoy, como buen fotógrafo, se asegura de que toda reunión familiar quede bien documentada. Mi abuelo también enfatizo mucho en él valores culturales regionales, se aseguraba de que durante las Fiestas de San Isidro, siempre hubiera la representación de algún Ballet Folklórico, o de traer

partidos amistosos de pelota contra Los Los Indios, o que no faltaran los “jaripeos”, exposiciones ganaderas, certámenes de belleza, etc.

Consistentemente, su esposa, mi abuela Lolita, tuvo también un currículum nada desdeñable, una trayectoria tan extensa como sorprendente, que tendríamos que dedicarle su propio capítulo, por hoy basta mencionar que Don Tomas tuvo que haberla tenido muy a su lado para poder desarrollar su proyecto de vida. Trabajaron hombro a hombro en la mayoría de los proyectos más nobles arriba mencionados, apoyándose uno al otro incondicionalmente, en cierta forma, estaban hechos a imagen y semejanza, de tal manera que aun después de la prematura muerte de Don Tomas, “La Lolita” continuo con el Proyecto Social con la misma obstinación y entereza que Los caracterizan. La “Calle Tomás Trujillo”, que se encuentra a dos cuadras de donde vivio La Lolita hasta su muerte en el año 2021, es mi lugar favorito para visitar cuando voy al pueblo, veo el letrero de la calle, como un humilde tributo del aprecio que la gente le tuvo a Don Tomas, así como una garantía de que su recuerdo va a perdurar por muchas generaciones. Aun cuando él no pudo ver realizados sus sueños desde el punto de vista político, y que debió haberse sentido muy impotente por ello, me alegro de que nunca se dio por vencido, y de que si pudo lograr otros muchos proyectos sociales y personales. Hombres como él se dan muy pocos en cada generación, y raras veces permanecen donde mismo, cuando el destino les tiene preparadas obras de naturaleza más noble.